

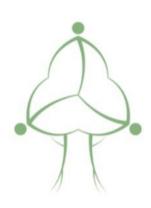
Asociación Colaborativa para el Bienestar Comunitario

El Centro para el Bienestar Comunitario

Apoyado por la inversión financiera de Saint Anthony Hospital y basado en más de 20 años de desarrollo orientado a la comunidad, el Programa de Bienestar Comunitario ofrece una variedad de servicios sociales. Saint Anthony Hospital creó el Centro de Bienestar Comunitario con el fin de desarrollar nuevas soluciones que abarquen las necesidades socioemocionales de las personas y familias que enfrentan la pobreza. El Centro de Bienestar Comunitario aboga, en asociación con líderes y organizaciones comunitarias, por individuos y familias cuya condición social los coloca al margen de la sociedad, como lo manifiestan tanto los desafíos del acceso limitado a la atención médica y los servicios de salud mental como también lidiar con los impactos de la violencia dentro y contra las comunidades.

Asociación Colaborativa para el Bienestar Comunitario

Una colaboración convocada por el Centro para el Bienestar Comunitario que reúne a profesionales de la salud mental, organizaciones comunitarias y residentes de la comunidad para abordar la falta de acceso a la salud mental y redefinir la salud mental para satisfacer las necesidades de la comunidad.



Alas con Valor

Brighton Park Neighborhood Council (BPNC)

Children's Center for Behavioral Health

Erie Neighborhood House

Healthcare Alternative Systems (HAS)

Heartland Human Care Services, Inc. | A Company of Heartland Iliance

HOPE at St. Pius V

Mount Sinai Hospital: Under the Rainbow

Mujeres Latinas en Acción

NAMI Chicago

Padres Angeles

Peace and Education Coalition

Pilsen Alliance

Port Ministries

Project VIDA

Saint Anthony Hospital: El Programa de Bienestar Comunitario

Southwest Organizing Project (SWOP)

Taller de José

Telpochcalli Community Education Project (TCEP)

Un Nuevo Despertar

U.N.I.O.N. Impact Center

Universidad Popular

Youth Guidance

El Centro para el Bienestar Comunitario

Arturo Carrillo, PhD, LCSW

Correo electrónico: acarrillo@sahchicago.org

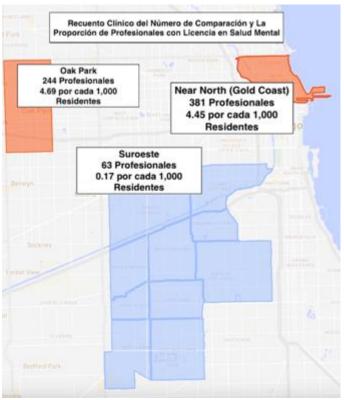
Cita sugerida:

Asociación Colaborativa para el Bienestar Comunitario (2018). Alzando las voces de la comunidad para crear nuevas alternativas: Documentando la crisis de salud mental para adultos en el lado suroeste de Chicago. Chicago, IL: Saint Anthony Hospital - El Centro para el Bienestar Comunitario.



Introducción

Los residentes de la comunidad que viven en el lado suroeste de la ciudad de Chicago se ven desproporcionadamente afectados por la pobreza, el desempleo y el subempleo, los problemas de vivienda, las escuelas con pocos recursos y la infraestructura de servicios sociales limitada.^{1,2} Los residentes de la comunidad no tan solo experimentan estos desafíos, sino que los sistemas sociales con los que interactúan también perpetúan las condiciones de privación al limitar el acceso a los recursos necesarios para mejorar sus vidas cotidianas. Este ciclo perpetuo de privaciones causadas por los sistemas sociales es un fenómeno conocido como violencia estructural.^{3,4} Los residentes de la comunidad afectados por la violencia estructural pueden experimentar un trauma emocional debido a las amenazas a su seguridad y bienestar asociadas con sus condiciones de vida. Además, dentro del panorama actual de servicios de Chicago, existen múltiples barreras para acceder a servicios de salud mental accesibles. Por ejemplo, los recortes de fondos dentro del estado de Illinois han llevado a la reducción y eliminación de los servicios y programas de salud mental.⁵ Dentro de la ciudad de Chicago, los recortes de fondos que empezaron en el 2012 han reducido el número de clínicas de salud mental del Departamento de Salud Pública de Chicago de 12 a 5. En el año fiscal 2017, el Departamento de Salud Pública, que contiene fondos para servicios de salud mental, sólo recibió el 0.4% del total de los gastos del presupuesto de la Ciudad de Chicago.⁶ Debido a esta inversión limitada de parte de la ciudad de Chicago, las opciones de tratamiento son limitadas para los residentes de las comunidades con dificultades económicas y para los que no tienen seguro de salud en la ciudad de Chicago. 7,8 Dentro de las áreas comunitarias de alta dificultad económica en el lado suroeste de Chicago, la disponibilidad de servicios de salud mental es limitada en comparación con los vecindarios más prósperos en el área de Chicago (vea el mapa advacente).1



¹ Datos basados de una búsqueda en internet a través de los sitios web de Psychology Today, Yellow Pages, Wellness, Good Therapy y Yelp, realizado en noviembre de 2017.

En respuesta a las necesidades de salud mental observadas entre los residentes de la comunidad, una coalición de organizaciones locales en el suroeste de Chicago se unió para evaluar las necesidades de salud mental y las barreras de acceso entre los miembros de la comunidad adulta. Este estudio ofrece una oportunidad importante para aumentar el conocimiento de las necesidades actuales de salud mental y las barreras de acceso entre las comunidades de mayor dificultad económica en el lado suroeste de Chicago. Además, los datos de este estudio ofrecen recomendaciones para promover el bienestar emocional. Un aspecto fundamental de las recomendaciones en este informe es la comprensión de que el contexto estructural en el que se encuentran los miembros de la comunidad afecta su bienestar emocional. A la vez, este informe brinda la oportunidad de aumentar la conciencia crítica sobre la importancia de desafiar este contexto estructural opresivo que impide a los residentes de la comunidad alcanzar una salud óptima. Los siguientes pasos deben incluir un diálogo continuo con respecto a los procesos para implementar las recomendaciones descritas en este informe. Traer a la mesa a los proveedores de servicios, los administradores de programas, los responsables de la formulación de políticas, los entes donantes y los residentes de la comunidad es esencial para crear espacios de colaboración en los que todos se apropien de la implementación de soluciones. Al hacerlo, todas las partes interesadas quedan facultadas para convertirse en "agentes profesionales de cambio."

Además, aunque este estudio se centró en diez comunidades de alta dificultad económica en el lado suroeste de Chicago, es importante señalar que las dificultades económicas y la marginación no se limitan a estas áreas comunitarias. Aunque este estudio evaluó las necesidades de salud mental y las barreras de acceso entre los residentes predominantemente Latinx² (Mexicanos) de la comunidad, líderes de la comunidad identificaron que las comunidades afroamericanas enfrentan desafíos similares derivados de la violencia estructural. De esta forma, los líderes expresaron su deseo de crear grupos de apoyo y alianzas intercomunitarias, así como de crear iniciativas impulsadas por la comunidad en colaboración con la comunidad afroamericana.

Este informe es un producto de la Asociación Colaborativa para el Bienestar Comunitario y describe los métodos que se utilizaron para llevar a cabo esta investigación, así como los resultados y recomendaciones. A continuación, se presenta una breve descripción general de la metodología, los resultados y las recomendaciones del estudio en este resumen ejecutivo. Todas estas actividades de investigación y el informe, se desarrolló sin financiamiento externo.⁹

Metodología de Estudio

Esta evaluación de las necesidades de salud mental y las barreras de acceso se condujo en comunidades predominantemente latinas (mexicanas) y ocurrieron en dos fases. Durante la primera fase, se encuestó a 2,859 adultos, principalmente Latinx (91%) de diez comunidades (Archer Heights, El Barrio de las Empacadoras, Brighton Park, Chicago Lawn, Gage Park, La Villita, McKinley Park, Pilsen, West Elsdon y West Lawn) para recopilar datos cuantitativos sobre las tres necesidades emocionales más críticas reportadas por el individuo, su deseo de acceder a servicios profesionales de salud mental y las barreras que reporta para acceder

² A lo largo de este informe, usamos el término Latinx para incluir a personas de todos los géneros y para reconocer sus diversas identidades sociales (por ejemplo, género, sexualidad, idioma, historia de inmigración, origen étnico, cultura y fenotipo).

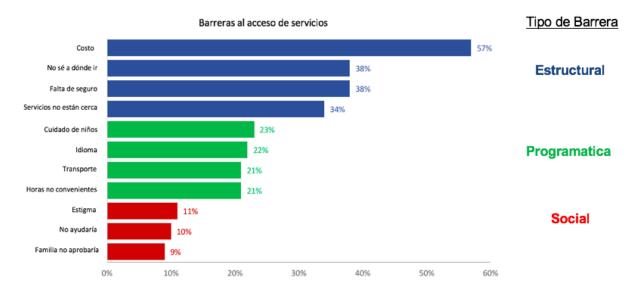
4

servicios profesionales de salud mental. Durante la segunda fase de este proyecto, utilizamos métodos cualitativos para realizar nueve entrevistas individuales y ocho foros comunitarios con gente de la comunidad, donde presentamos los resultados de las encuestas y exploramos las necesidades de salud mental, barreras de acceso y soluciones para abordar las necesidades de salud mental. Además, realizamos un foro comunitario compuesto por residentes de la comunidad para verificar la exactitud de nuestro análisis y para solicitar comentarios adicionales.

Resultados Claves

- Las preocupaciones más grandes en el área de la salud mental son la depresión, la ansiedad, el estrés por la aculturación, la necesidad de apoyo para padres, y los traumas. Según los resultados de las encuestas cuantitativas, poco menos de la mitad de los encuestados informaron haber experimentado depresión (49%), más de un tercio informó haber experimentado ansiedad (36%) y estrés sobre aculturación (34%), más de un cuarto expresó una necesidad de apoyo para los padres (29%) e informaron haber sido afectado por un trauma (27%). Los resultados cualitativos de las entrevistas individuales y los foros comunitarios sugirieron que las experiencias de trauma pueden ser incluso más altas que los informes en las encuestas cuantitativas, ya que los individuos entrevistados en la comunidad identificaron el trauma como parte de los síntomas ocultos que generan la depresión y ansiedad. Además, los entrevistados indicaron que las experiencias de trauma pueden pasar desapercibidas porque el trauma es una parte común de la vida diaria de los residentes de la comunidad
- Las experiencias de violencia estructural afectan la salud mental. Durante las entrevistas individuales y los foros de la comunidad. los líderes entrevistados describieron los síntomas de salud mental como resultado de experiencias de marginación dentro de múltiples sistemas sociales. A los residentes de la comunidad a menudo se les niega el acceso a oportunidades laborales y educativas, así como también a beneficios públicos como la cobertura de seguro de salud, basado en su estado migratorio. A la vez, el acceso limitado a oportunidades y apoyos hace que sea difícil para las personas y las familias satisfacer sus necesidades materiales y relacionadas con la salud. El clima político actual plantea un estrés adicional para los residentes de la comunidad. En el contexto del aumento de las deportaciones de parte de las administraciones presidenciales anteriores y actuales, existe un mayor temor a la deportación y la separación familiar, un temor que se acentúa cuando las personas y las familias entran en contacto con el sistema de justicia penal. Dentro del contexto local de Chicago, los residentes de la comunidad se ven aún más afectados por la exposición continua a la violencia comunitaria y el acceso limitado a los apoyos sociales en las comunidades de alta dificultad económica donde viven.
- Hay una demanda agobiante de servicios profesionales de salud mental. De acuerdo con las encuestas cuantitativas, el 80% de los encuestados reportó "sí" o "probablemente sí" a la pregunta de si buscarían apoyo profesional para sus problemas personales. Estos datos sugieren que no es una falta de interés lo que impide que los residentes de la comunidad busquen servicios en salud mental, sino que los residentes de la comunidad no tienen suficientes servicios y acceso al cuidado de salud mental debido a las barreras estructurales y sistemáticas que se detallan a continuación.

- Las barreras estructurales y programáticas son el factor principal que limitan el
 acceso a los servicios de salud mental, no las barreras sociales. A diferencia de
 cuando nos referimos a su entorno social, este no representa una limitante para acceder
 a servicios de salud mental. Por otra parte, de acuerdo con los resultados de la
 encuesta ponderada y no ponderada estos identificaron de manera abrumadora las
 barreras ya mencionadas las cuales plantean los mayores desafíos para el acceso al
 servicio de salud mental.
 - Barreras estructurales. Entre los encuestados, el desafío más alto fue el costo (57%). Las barreras estructurales adicionales incluyen una falta de cobertura médica (38%) y una escasez o ausencia de servicios geográficamente próximos a su comunidad (34%). Entre todos los encuestados 38% que también estaban inseguros de dónde acudir para recibir servicios, comprobando así la falta y escasez de recursos para las comunidades encuestadas en esta evaluación.
 - Barreras programáticas. Los encuestados identificaron la precaria implementación administrativa de las organizaciones que prestan los servicios, entre las que se encuentran las siguientes: el acceso a los servicios en donde situaciones multifactoriales impiden a estos individuos poder asistir a sus citas. A si mismo, siendo el cuidado de niños la barrera más alta, en un 23%. Seguida por la falta de comunicación en su idioma, el cual representó un 22%, y la falta de transporte con un 21%. A su vez, el horario de servicio representa otra limitante en un 21%. Finalmente, durante los hallazgos cualitativos en el análisis de estas encuestas, los líderes entrevistados reportan que es difícil para estos residentes en la comunidad acceder a servicios en su idioma natal. Por otra parte, particularmente la encuesta arroja que los residentes de estas comunidades enfrentan el reto de encontrar proveedores culturalmente sensibles a sus costumbres, cultura y a las experiencias cotidianas en el contexto de la comunidad local en la que viven.
 - Barreras sociales. Mientras que los encuestados identificaron barreras asociadas con la forma en que otros los perciben para acceder a los servicios, estas barreras sociales fueron las más bajas entre todos los desafíos que los encuestados reportaron. De todos los encuestados, el 11% reportó el estigma percibido como una barrera de acceso, mientras que el 10% informó que no creía que los servicios ayudaran y el 9% informó preocupaciones sobre la desaprobación de la pareja o la familia.



- Las organizaciones pueden facilitar el acceso a los servicios enfocando sus esfuerzos en disminuir las barreras estructurales y programáticas. Durante entrevistas individuales y foros comunitarios se discutieron la necesidad de que las organizaciones desarrollen una estructura administrativa eficiente y sensible al idioma, cultura y creencias. Además, debatieron que la prestación de servicios apropiada cultural y lingüísticamente no sólo significa que los servicios reflejan la comprensión de los valores culturales de la persona y que se entregan en el idioma nativo del individuo, sino también que los servicios están alineados con las necesidades que surgen como resultado de experimentar dificultades económicas. Con esta comprensión ampliada de lo que significa ofrecer servicios cultural y lingüísticamente apropiados, naturalmente sigue que las organizaciones deben abordar las barreras estructurales y programáticas como el costo, el transporte y el cuidado de niños que impide que los miembros de la comunidad accedan a los servicios.
- Es necesario redefinir la salud mental. Los hallazgos cualitativos además indicaron que los residentes de la comunidad pueden ser disuadidos de buscar servicios de salud mental cuando el objetivo principal es reducir los síntomas. Los participantes recomendaron cambiar el diálogo en torno a la salud mental a un diálogo sobre bienestar emocional, que se centra en promover la salud de la persona en su totalidad y abordar el contexto estructural que afecta el bienestar en lugar de enfocarse únicamente en la disminución de los síntomas. Este enfoque en el bienestar emocional también reconoce que los servicios a corto plazo centrados en la reducción de los síntomas no son suficientes para promover la sanación duradera del trauma.

Recomendaciones

Basadas en los hallazgos de encuestas cuantitativas y entrevistas cualitativas y foros comunitarios, nuestras recomendaciones para los proveedores de salud mental y administradores de programas, responsables de políticas y organizaciones donantes están entre las siguientes:

- Recomendación para proveedores de salud mental y administradores de programas:
 - Impulsar el cambio organizacional que se requiere para brindar servicios culturalmente apropiados y centrados en el trauma. Los hallazgos de este estudio indican que la disponibilidad limitada de servicios cultural y lingüísticamente apropiados es una importante barrera programática que impide el acceso a los servicios de salud mental entre los residentes de la comunidad de Latinx en el lado suroeste de Chicago. Los participantes enfatizaron que brindar servicios cultural y lingüísticamente apropiados requiere algo más que simplemente hablar el idioma nativo de un individuo y demostrar una comprensión de los valores culturales del mismo. Para brindar verdaderamente servicios culturalmente apropiados, los proveedores de servicios de salud mental también deben comprender el impacto negativo de las dificultades económicas. A la vez, debido a que los factores asociados con las dificultades económicas, incluyendo el costo del cuidado de los niños y el transporte, obstaculizan el acceso al servicio, los administradores del programa pueden desempeñar una función inestimable al abordar estas barreras en el diseño de sus programas. Ofrecer cuidado infantil gratuito en el lugar y brindar asistencia con el transporte son formas concretas en que los administradores del programa pueden

desarrollar la infraestructura organizacional necesaria para brindar servicios culturalmente apropiados. Cabe destacar que la demanda de servicios profesionales de salud mental entre los encuestados varones estaba casi igual al de las mujeres encuestadas, a pesar de las narrativas dominantes que a menudo retratan a los hombres como reacios a involucrarse con los servicios. Los proveedores de salud mental deben reconocer la necesidad de desarrollar programas que faciliten la participación de los hombres en los servicios para poder satisfacer esta demanda.

Además, como lo indicaron los hallazgos cualitativos, el trauma es un elemento común de las experiencias diarias de los residentes de la comunidad en el lado suroeste de Chicago. Por lo tanto, la prestación de servicios que estén alineados con las necesidades de los residentes de la comunidad requiere que los administradores del programa inviertan en desarrollar su capacidad organizativa para ofrecer servicios mentales gratuitos a largo plazo que promuevan la sanación del trauma.

• Recomendación para los creadores de políticas:

Abogar por el cambio estructural. Como indican los resultados de este estudio, es fundamental que los responsables políticos aboguen por una legislación que restructure cómo se financian los servicios de salud mental a fin de facilitar el acceso a servicios centrados en el trauma a largo plazo, tanto a nivel nacional como en el contexto local de Chicago. Nuestros datos demuestran que los sistemas existentes de prestación de servicios a través del modelo de atención administrada (managed care) no están estructurados para facilitar el acceso al tratamiento integral de salud mental que necesitan los residentes marginados. El énfasis del modelo de atención administrada (managed care) en la reducción del costo impone limitaciones en el tipo y la calidad de la atención que reciben los individuos. Para residentes de la comunidad de bajos ingresos y sin seguro médico, la carga de pagar de su propio bolsillo por los servicios hace inalcanzable la posibilidad de atención de salud mental de largo plazo enfocada en el trauma. Los responsables de la formulación de políticas pueden desempeñar un papel inestimable en la promoción de un financiamiento estable para servicios de salud mental gratuitos, de largo plazo, basados en las necesidades de comunidad.

Dentro de la ciudad de Chicago, hay un precedente histórico para invertir en estos servicios. Utilizando fondos de la Ley de Salud Mental Comunitaria de 1963, que reflejaba un cambio nacional de la institucionalización a la atención de salud mental comunitaria, la ciudad de Chicago creó un sistema de 19 centros de salud mental comunitarios para atender las necesidades de los residentes de la comunidad marginada en las décadas de 1960 y 1970. La ciudad ha removido fondos de estos servicios desde la década de 1990, 1 resultados de este estudio indican que la inversión en este modelo de atención pública de salud mental es fundamental para proteger el derecho humano a acceder a la atención necesaria para alcanzar una salud óptima independientemente de los ingresos, estado de cobertura médica, y estado migratorio. A medida que este estudio examina las necesidades de salud mental del lado suroeste de la ciudad, sede del segmento continuo más grande de Chicago de vecindarios de inmigrantes latinos son directamente aplicables a la posición

de Chicago como ciudad acogedora para inmigrantes. Si Chicago quiere ser verdaderamente una ciudad santuario para inmigrantes, es necesario que la ciudad aumente su inversión en fondos sostenibles para garantizar que la comunidad inmigrante, así como otras poblaciones marginadas, tengan acceso a servicios gratuitos de salud mental.

Recomendaciones para organizaciones donantes:

Proporcionar fondos para servicios de salud mental a largo plazo, centrados en el trauma. Como se señaló anteriormente, dentro del contexto local de Chicago, los recortes presupuestarios del estado de Illinois y el cierre de clínicas de salud mental del Departamento de Salud Pública de Chicago limitan profundamente la disponibilidad de los recursos para residentes de comunidades marginadas. Del mismo modo que los responsables de la formulación de políticas pueden desempeñar un papel importante en la promoción del financiamiento, organizaciones donantes puede ofrecer un apoyo invaluable para proporcionar fondos a organizaciones que enfrentan dificultades fiscales. Los participantes han identificado que los servicios de salud mental a corto plazo centrados en la reducción de síntomas (como los proporcionados por los Centros de Salud Calificados Federalmente) no son suficientes para promover la sanación a largo plazo de los daños por las experiencias traumáticas. Los patrocinadores privados pueden, por lo tanto, apoyar iniciativas para abordar la crisis de salud mental en el suroeste de Chicago financiando servicios de terapia de salud mental ilimitados y enfocados en sanar los traumas para residentes de la comunidad con y sin seguro. Es importante señalar que, aunque existe una necesidad de financiación para iniciativas de apoyo mutuo, la inversión financiera en estas iniciativas no debe reemplazar la inversión financiera en servicios clínicos profesionales de largo plazo centrados en el trauma y grupos terapéuticos facilitados por profesionales de la salud mental.